

# A.C.N. DE P.

AÑO XXI

Madrid, 1 de marzo de 1945

NUM. 347

## HOMENAJE A FERNANDO MARTIN-SANCHEZ

Lo rindió la Asociación al cumplirse los veinticinco años de su ingreso en ella

Don Angel Herrera ofició en la Casa de San Pablo de Madrid una misa por las intenciones de nuestro Presidente

EN UN ACTO INTIMO, LLENO DE CORDIALIDAD, LE FUE OFRECIDO EL HOMENAJE

“Fernando comprende a España porque siempre se ha abrazado al apostolado de los ideales auténticamente nacionales; la guía con el magisterio de su palabra y de su pluma, influye en el gobierno de instituciones y en el sabio y prudente consejo que da a los muchos que se lo demandan.” (Rodríguez Soler)

“Así como la virtud del ejército es obra de sus jefes, la virtud de la Asociación es obra de los que al frente de ella se encuentran. Tú has conseguido que exista esta disciplina y esta compenetración porque tú antes has sabido tener una noble noción y un noble ejercicio de la jerarquía.” (Cremades)

“FERNANDO ES LA MAS RICA REPRESENTACION, LA MAS COMPLETA REPRESENTACION DEL LEMA DE LOS PROPAGANDISTAS: “OMNIA POSSUM” (Francisco de Luis)

“¿Cuál es el deber de una minoría directora en los momentos presentes?”, fué la pregunta que se formuló y contestó Martín-Sánchez en su discurso

Los propagandistas de toda España realizaron el pasado febrero el deseo de tributar un homenaje de afecto y cariño a su Presidente, Fernando Martín-Sánchez Juliá. Sus bodas de plata con la Asociación fueron una magnífica ocasión para ello. Y así, el homenaje tuvo un doble significado: homenaje a la persona y homenaje a sus veinticinco años de servicio a la causa de Dios y a lo que ello supone. Fué la expresión externa de un obsequio íntimo y ferviente que cada día tributan a su guía y mentor quienes se han juntado en torno a la cruz de Cristo para la gran empresa de llevar a la sociedad el espíritu del Evangelio.

Martín-Sánchez es la figura más representativa de la generación apostólica y desinteresada que sintió en el tiempo nuevo la llamada del Altísimo para realizar la misión de alzar gozosa y juvenil la claridad de la palabra de Dios ante las gentes con corazón encendido y mente clara. Llevó su apostolado a los universitarios porque comprendió que si les interesaba en su empresa tenía aseguradas para el porvenir las inteligencias próceres que habían de regir los destinos de la Pa-

tria... Y hoy, que alcanza la plenitud de su vida apostólica, puede ver con

dos los campos y en todos los sectores con sano espíritu, fieles a su lema de “restaurar todas las cosas en Cristo”.



Los Centros de la Asociación y sus miembros han sentido como cosa propia este homenaje. Quién más, quién menos, los propagandistas han tenido de Martín-Sánchez lo más apreciable y lo que nunca puede agradecerse bastante: el consejo. Consejo protector en los momentos difíciles, con la caridad de un confesor y con el afecto de un padre. Y por eso gozosa ha sido la conmemoración de su desposorio—efectivo y real en una entrega generosa—con su vocación apostólica.

Durante todo el día 24 de febrero, fecha elegida para el homenaje, Martín-Sánchez recibió abundantes pruebas de cariño de sus compañeros de Asociación y de muchas personalidades, que así quisieron mostrarle su afecto. Por la mañana, en la Casa de San Pablo, del Centro de Madrid, don Angel Herrera celebró una misa, pronunciando una brillante y sentida plática, y dió la comunión a gran número de personas que con el homenajeado se acercaron a la Sagrada Mesa.

satisfacción cómo su deseo es realidad. Los propagandistas católicos influyen activa y efectivamente en to-

Por la noche tuvo lugar un acto íntimo en el salón del edificio de la Casa de San Pablo, en el que reinó verdadera fraternidad cristiana y en el que se dieron pruebas de esta santa hermandad que la Asociación constituye. Hicieron uso de la palabra Rodríguez Soler, que recordó a Martín-Sánchez sus años de luchador en la batalladora Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España; Juan Antonio Cremades, Secretario del Centro de Zaragoza, que habló en nombre de los Centros de provincias y expresó la adhesión de sus compañeros al acto, y Francisco de Luis, que con emocionadas palabras dió cuenta del mensaje del Nuncio de Su Santidad. Por último, Martín-Sánchez agradeció las muestras de cariño de que era objeto, definió su actitud ante el momento actual y dió normas certeras para la actuación práctica de los propagandistas.

La prensa se asoció al homenaje. "Signo" dijo de Martín-Sánchez en un trabajo del señor Torres que era "símbolo y lección de una perenne juventud", y "Diario Regional", de Valladolid, afirmaba que era "difícil medir el volumen de la obra de los propagandistas y la trascendencia del pensamiento de Martín-Sánchez, hermano espiritual de ese ministro del Señor que es Angel Herrera, primer Presidente de la Asociación, que tanto bien ha sembrado y está sembrando desde su cátedra sagrada".

### La misa

En la capilla de la Casa de San Pablo, del Centro de Madrid, se celebró el día 24, a las ocho y media de la mañana, una misa de comunión, en la que se unieron todos los miembros del Centro a la persona del Presidente de la Asociación para oír por su intención una misa, que fué dicha por el reverendo señor don Angel Herrera, primer Presidente de la Asociación, quien pronunció una sentida y elocuente plática. Todos los asistentes se acercaron a la Sagrada Mesa a recibir al Señor.

Durante el día, en el domicilio particular del señor Martín-Sánchez se recibieron adhesiones y felicitaciones, de todos los puntos de España, de miembros de la Asociación y de personalidades del campo católico, el universitario, la prensa, etc.

### El acto de la noche

En el salón de actos del edificio de la Casa de San Pablo se celebró por la noche una reunión íntima, a la que concurrieron más de cien personas. La presidencia fué ocupada por el homenajeado, el ministro de Educación Nacional y miembro del Centro de Madrid, don José Ibáñez Martín; el secretario general de la A. C. N. de P. y del Centro de Madrid, señor Sagüés Irujo; el consiliario nacional, don Máximo Yurramendi; el director general de Bellas Artes, marqués de Lozoya; el de Enseñanza Universitaria, señor Ortiz Muñoz, y el ex ministro de Hacienda señor Larráz.

### Don José Rodríguez Soler

"Hablar mal y entender bien—implica contradicción", dice un personaje de "La mayor virtud de un rey."

Pero este pensamiento del Fénix de los Ingenios quiebra en esta ocasión y respecto de mí, porque bien se entiende

la prócer figura de Fernando Martín-Sánchez.

Bien se entienden su extraordinario talento, expresado por una maravillosa y reflexiva palabra; su inquebrantable voluntad, su calurosa y protectora amistad, su sereno e intenso fervor religioso.

Y de este entendimiento son testimonio los actos del día de hoy, en los que late un efluvio de fraternal amistad y de unión a tus intenciones, al que el Consejo del Centro de Madrid quiere dar vía sin poderle dar expresión, porque utilizando tu simul del río, el cauce y el agua, no se trata de afectos medidos como el caudal del río, cuyas márgenes se contemplan desde el cauce, sino un inmenso mar de sentimientos de todos los propagandistas, cuyos linderos de cariño y admiración no se pueden divisar, no se pueden contener.

Pero si viene bien al momento un recuerdo y un deseo.

Un recuerdo: el de alguna de sus más caras empresas.

En 1920 la Universidad española padecía en muchas de sus cátedras un sectarismo opuesto al sentir de nuestra Patria: vivían sus estudiantes un clima pernicioso de neutralidad colectiva que pugnaba con el desasosiego de los mas, que añoraban dilatados y fecundos horizontes, más conformes con el verdadero fin universitario.

El padre Angel Ayala, tan querido de nosotros, requirió de los propagandistas la ayuda para organizar a los estudiantes católicos. Y nuestra Asociación dió el hombre adecuado para la gran obra: un brillante alumno de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, que estudiaba también Derecho y otras materias necesarias para una completa formación y cultura.

A los que habéis tenido como yo el honor de ser estudiante católico, ¿qué se puede ponderar de la obra y de su Presidente?

### Presidente de los Estudiantes Católicos

Recordaremos que fué, como rezaba el título de la publicación de su primera asamblea, una obra fecunda. Pudiera mos decir que despertó la ciudadanía estudiantil lanzándola a una actividad proselista de "ideas claras" sobre la verdadera misión de la Universidad, sobre relaciones de profesores y alumnos, acerca del deber del estudiante, y de la libertad de enseñanza. Hubo que organizar, hubo que luchar contra una sectaria y firme oposición de determinados grupos de profesores, de autoridades académicas, a veces de algún ministro. Y esto en toda España. Con Martín-Sánchez al frente el triunfo fué rápido y completo. Desde su despacho de la Casa del Estudiante (Mayor, 1, inolvidable), nos dirigía a todos y a todo, organizando su abrumador y vario trabajo en aquellas cuartillas ("semillas") en las que al minuto registraba su actividad.

Supo infundirnos alegre y dinámico fervor apostólico, que se manifestó en pujante labor escrita, de organización de actos y de conferencias a las que se incorporó gran número de prestigios de la intelectualidad española. Y en la recluta creciente de socios que nos llevó a resonantes éxitos en las elecciones de representantes que hubo que designar durante el breve tiempo en que estuvo en vigor la reforma universitaria de: excelente ministro don César Si lió.

Pero no sólo estaba en su despacho. Hoy le contempláis corporalmente quieto en su silla. En aquel entonces tenía

una ceñeridad más que normal. Yo recuerdo que en Valencia, durante un escaso tiempo, presidió diversas sesiones y arbitró un amistoso encuentro entre dos grupos de estudiantes futbolistas. Recorría España y nosotros con él ( en este plural quiero rendir un recuerdo a tantos compañeros beneméritos de entonces; algunos mártires, otros ilustres luego en sus actividades profesionales) acudiendo a las asambleas: Zaragoza, Sevilla, Valencia, Valladolid, Granada. En estas reuniones anuales resplandecía un criterio de madurez en las deliberaciones, un certero sentido del interés de la Universidad y una honda y valiente fe religiosa, todo ello en un ambiente de donaire y a veces de travesura de las que quizá recuerden algo Alberto Martín Artajo y Alfredo López.

Los discursos de Fernando en estas reuniones, sobre todo el de la sesión de clausura, arrebataban a los públicos y prestigiaban ante los extraños la Confederación al ver las dotes de su presidente.

Yo recuerdo su éxito en Sevilla, reafirmado por una efusiva felicitación del capitán general infante don Carlos, que presidía el solemne acto.

Eran sus oraciones una glosa certera y elegante de las conclusiones de la asamblea, en la que se traducía el amor a la Iglesia y a España, recorriendo ésta en los capítulos de la Historia adecuados al momento. Las inspiraba una gran serenidad y una intensa esperanza. Tengo presentes los versos de Ayala con los que comenzó su discurso en Valencia:

Un año más;  
no mires con desvelo  
la carrera veloz del tiempo alado:  
un año más en la virtud pasado,  
un paso más que nos acerca al cielo.

### Sus dotes directivas

Su cargo lo ejerció con plena conciencia de la alteza de su deber frente a ministros, frente a autoridades académicas, frente a los mismos estudiantes.

Respecto de los estudiantes. Recuerdo que para la asamblea confederal de Sevilla se había instituido un premio para la Federación que acreditase una más meritoria labor. Difícil era la elección, porque todas pujaban alto en el haber conseguido.

Después de un previo y costoso examen quedaron enfrentadas dos Federaciones, beneméritas ambas y con grandes simpatías en los miembros de la asamblea.

Porfía apasionada, que hizo enterver ciertos peligros de rotura si se llegaba a conceder a cualquiera de ellas el premio. Voces prudentes aconsejaban aplazar o dejar sin efecto el galardón. En este momento, Fernando dijo que si los estudiantes católicos eran una obra sólida no podían temer crisis; que debía afrontarse el problema, de lo cual la Confederación, si tenía verdadero espíritu, saldría vigorosa, y si no, no eran necesarias habilidades para mantener una ficción. Se votó el premio, fué concedido y la unidad confederal salió igualmente recia.

Frente a autoridades académicas. Había un rector en Sevilla un poco sinuoso. A remolque del ímpetu de la Confederación, tuvo que ceder a que se celebrasen las sesiones de la Asamblea en la Universidad. No satisfecho, el hombre se presentó en una de las sesiones, dirigiéndonos unas palabras en las que vino a decir que estábamos allí por su benevolencia. Nuestro Presidente, en una improvisación admirable, le explicó lo que es la Universidad: ayuntamiento de

maestros y alumnos, en la que éstos estaban por ser su casa, y que en ningún caso la madre cobra el hospedaje a sus hijos.

Día memorable por la significación, por la trascendencia social, por el brillo de los actos realizados, fué siempre el día de Santo Tomás.

Un año, un ministro (al parecer, muy demócrata y un poquito sectario) trató de que la fiesta no se celebrase. Pero no era bastante ordenarlo. Los preparativos seguían. Entonces declaró que si los estudiantes católicos querían celebrarla por ideas, por ideas no tendría lugar. A esta jactancia nuestro Presidente respondió primero con una nota en la que anunciaba que Santo Tomás sería solemnísimamente honrado por los estudiantes, pese al ministro.

Se celebró la fiesta con extraordinario triunfo, en la que por la mañana, colectivamente, los escolares demostraron conocer, aunque simplemente, el arte de la música, y por la tarde adquirió la velada el máximo realce con la presencia del Presidente de honor, Su Majestad el Rey, en el teatro.

La personalidad estudiantil de Martín Sánchez trascendió al extranjero. En el Congreso Internacional de Friburgo fue reconocida su alta personalidad, mereciendo la distinción de ser nombrado vicepresidente, no pudiendo dársele la presidencia por una razón protocolaria.

Lo que los estudiantes católicos han sido para la Patria y para la Iglesia no hay que ponderarlo. Me limitaré a recordar las palabras del llorado Cardenal Gomá, que los calificó de excelentes patriotas, de hijos fieles y de abnegados colaboradores de la jerarquía eclesiástica.

Sin duda que el día en que Fernando dejó la presidencia de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España pudo repetir las palabras de la epístola de nuestro Patrono a Timoteo: "Señor, he terminado mi carrera, he peleado buena batalla, he guardado la fe."

Terminó una etapa de la carrera de su fructuosa vida peleando buena batalla: la de galvanizar la Universidad española con el espíritu tradicional y cristiano, el mismo que iluminó nuestra Universidad del imperio; generando promociones de universitarios que salían a la vida adiestrados en la defensa y en el apostolado de los auténticos dogmas nacionales.

Guardó la fe haciendo que su patrocinio en la Universidad fuese encarnado en la figura de Santo Tomás, patronato no impuesto por el Poder público, sino a éste impuesto por el clamor sentido, vibrante y viril de la Universidad, que honró el 7 de marzo con solemnidad cálida y real antes de que se escribiese su oficialidad en las páginas de la "Gaceta".

Después..., Fernando marcha al extranjero a ampliar su formación; vuelve a la Patria y comienza a ejercer un magisterio en "El Debate" con honda repercusión nacional. Realiza una labor docente en la Escuela de Periodismo y despliega una portentosa actividad de vario orden, de la que nos hablará momentos después nuestro entrañable amigo Paco Luis.

### Sucesor de Herrera

Se le nombra Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Lo que ésta supone para la Iglesia no ha mucho que nuestro respetado y querido Obispo de Sigüenza lo expresó al decir: "Dondequiera que hay obra de acción católica de los hombres, allí hay casi siempre, sin excepción, alguno

o algunos propagandistas. Y, a la inversa, donde hay algún propagandista, allí surge alguna obra católica de los hombres."

Y es Presidente sucediendo a don Angel Herrera. ¿Qué mayor reconocimiento de su valor? Sus desvelos por la prosperidad fecunda y generosa de la Asociación no pueden ser más notorios.

En todas las actividades el espíritu que lo anima está expresado en estas sus palabras:

"El que quiere realizar una obra tiene que empezar por despreciar la vida. Ha de ser semejante al terrón de azúcar, que si no se disuelve no endulza el agua."

Comprenderéis que no puedo terminar sin mencionar a Baumes. En un artículo publicado en "El Pensamiento de la Nación", en enero de 1845, dice que no es el pueblo español quien se falta a sí mismo; lo que le falta son hombres que la comprendan, que le guíen, que tengan ambición grande de influir fecunda y eficazmente.

Pues bien: Fernando comprende a España porque siempre se ha abrazado al apostolado de los ideales auténticamente nacionales, la guía con el magisterio de su palabra y de su pluma, influye en el gobierno de instituciones y en el sabio y prudente consejo que da a los muchos que se lo demandan.

Don Fernando Martín-Sánchez es uno de los hombres de España.

Un deseo. ¡Cuán mejor y qué más bellamente expresado que el que te auguró don Angel Herrera hace poco más de un año en Zaragoza y que nosotros fervientemente reproducimos con la misma visible emoción que nuestro primer Presidente te lo deseó!

Un día dijo: "Serás espíritu vivificante. Quiera Dios Nuestro Señor que el día en que goces de las cuatro dotes gloriosas te rodeen, cual una singular corona, corona especial, este grupo de propagandistas que tanto te admiran y tanto te aman."

El Consejo del Centro de Madrid me ha designado para ofrecer estos actos de conmemoración del XXV aniversario de ingreso de nuestro Presidente en la Asociación.

Bien se entiende, bien entendedis todos, a Fernando. El ofrecimiento está hecho. Pero hablar de su persona ya lo habéis escuchado: he hablado mal, muy mal. No tiene razón Lope de Vega. (Muchos aplausos.)

### Don Juan Antonio Cremades

Queridos Presidente y compañeros de Asociación: Si una feliz coincidencia me ha proporcionado la oportunidad de pasar con vosotros este día en que celebráis estos actos de homenaje a nuestro querido Presidente, una grandísima distinción me ha deparado el alto honor de llevar esta noche la voz de los Centros de provincias para manifestar en nombre de ellos nuestra adhesión a estos actos, adhesión leal, adhesión sincera, llena de cariño y de amor fraterno, adhesión que si surge en la jerarquía y disciplina de la Asociación, ha fructificado al calor del ancho ideal que nos mueve, y en cuyo servicio tomamos siempre como ejemplo la conducta y la manera de actuar de nuestro Presidente. Yo quisiera que mis torpes palabras de esta noche sirvieran para hacer constar aquí algo de verdadera trascendencia para la Asociación, y que al propio tiempo creo que ha de ser la mejor ofrenda que podemos hacer a Fernando Martín-Sánchez: hacer resaltar la unidad íntima que existe entre todos los Centros

y entre todos los propagandistas de la Asociación, unidad íntima que nos constituye en una faange capaz de reunir batallas victoriosas al servicio de Dios y de España, unidad íntima que viene a ser la realización del proyecto que debía mover a nuestros fundadores cuando en nuestra oración reglamentaria hablaban de un alma y de un corazón, unidad íntima que viene a demostrar que la Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre amantísima, oye las súplicas que diariamente le hacemos al rezar nuestra oración y al convertir en realidad las palabras de un mismo pensar, un mismo querer y un mismo obrar. Un mismo pensar, e. pensar de Cristo, ese pensar de Cristo que se nos manifiesta con el manjar divino de la comunión y con la voz augusta de su Vicario en la tierra. Esta voz del Papa que vosotros en Madrid y nosotros en provincias oímos con cariño, leemos, meditamos, estudiamos y procuramos difundir por todos los ámbitos de la Patria. Unidad de querer, que es la consecuencia indeclinable de estos conocimientos que poseemos, de esta verdad de la que estamos íntimamente compenetrados. Unidad de acción, fruto de esta llamada al apostolado que todos nosotros hemos sentido y que nos hace, en frase feliz del Papa actualmente reinante, que por todas partes difundamos la voz de Cristo y llevemos al buen redil a tantos y tantos que se encuentran alejados, ya por no haber estado en la verdad, o porque han marchado de él para vivir este cristianismo en que desgraciadamente por su frialdad la sociedad actual se debate. Unidad de acción, unidad de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que no es esa unidad a la que se refería el Papa en su último mensaje pontificio de la masa inerte, sino de la unidad organizada, en la que cada Centro de Propagandistas ocupa su sitio, consciente de sus deberes y responsabilidades.

Y esto es, querido Presidente, lo que yo quiero hacer resaltar aquí como ofrenda de la Asociación, como ofrenda de los Centros de provincias. Ellos, por mi boca, vienen a traerte lo que tú antes le llevaste con tus obras. Porque así como la virtud del ejército es obra de sus jefes, la virtud de la Asociación es obra de los que al frente de ella se encuentran. Tú has conseguido que exista esta disciplina y esta compenetración porque tú antes has sabido tener una noble noción y un noble ejercicio de la jerarquía. "Reinar es servir", ha dicho el Papa Pío XII, y tú has sabido hacer tuya esta idea y llevarla a la práctica de una manera admirable. Reinar es servir, y sirviendo a la Asociación es como verdaderamente la gobiernas; la sirves, sirviendo a los Centros, a los cuales unas veces con tu apoyo, otras veces con tus consejos, a veces con esas agradecidísimas visitas que después de sacrificios, de renunciaciones y de molestias nos haces, como esta que no hace mucho tiempo nos hiciste a Zaragoza cuando se celebraba el XXV aniversario de la constitución de aquel Centro, aquella visita que nos dió ocasión de ofrecer a la A. C. N. de P. el mandato de nuestra Patrona, la Santísima Virgen del Pilar, después de haber vestido su sagrada imagen. Esa visita que nos llenó a todos nosotros de entusiasmo y que yo tengo la completa seguridad que los propagandistas de Zaragoza, cuando sepan que a mí se me ha deparado esta oportunidad de hacer pública nuestra intimidad, sentirán una verdadera satisfacción, una verdadera alegría. Viniste a Zaragoza a celebrar

el XXV aniversario de la constitución de aquel Centro, y Zaragoza viene hoy aquí, con cariño y con afecto, a celebrar el XXV aniversario del ingreso de nuestro Presidente en la Asociación.

Reinar es servir, y tú sirves también a todos los propagandistas que a ti acuden en solicitud de ayuda. Vosotros, los que vivís en Madrid, los que con estas reuniones establecéis entre vosotros lazos de amistad, no sabéis lo que supone para un propagandista de provincias que tiene que venir a Madrid a gestionar asuntos de su interés, de los que a veces depende su porvenir, el alimento de los suyos, y no sabe a quién dirigirse, encuentra siempre en Martín-Sánchez al amigo sincero y leal, que no solamente le da el consejo que necesita, sino también la ayuda que ha menester.

Reinar es servir, y tú, querido Presidente, sirves desde la presidencia a los nobles ideales que nos han agrupado en esta Asociación de una forma a la que yo no me he de referir, porque vosotros, que vivís con él, lo sabéis mejor que yo. Sirves a la Asociación con energía, con entusiasmo y con prudencia. Así lo apreciamos los que en provincias vivimos, y te lo agradecemos sinceramente. Y lo que queremos es que cuando tú te reúnas con todos estos queridos compañeros en los Círculos de Estudio, en los actos religiosos, en todas aquellas ocasiones en que la Asociación vive y vibra, tengas la completa seguridad de que juntamente contigo en espíritu nos encontramos todos los propagandistas que estamos desparramados por el resto de España. Ten esta seguridad que con todos nosotros cuentas, que puedes de nosotros disponer para estos altos ideales, para servir a estos altos ideales en los que la Asociación constantemente sueña.

Fernando, que Dios te guarde e ilumine para que sigamos conduciéndonos en estas batallas de Dios, en estas batallas de España hacia la definitiva victoria. (Grandes aplausos.)

## Don Francisco de Luis Díaz

Os aseguro que a pesar de la tenacidad que ha puesto nuestro Secretario en comprometerme esta noche a hablar, yo no me hubiera levantado después de los dos discursos que se han pronunciado aquí si no tuviera un encargo honorífico que transmitir. Esta tarde el excelentísimo señor Nuncio Apostólico me ha dado el encargo de ratificar, en el aspecto personal y en el aspecto de su altísima jerarquía, una comunicación que ha enviado de felicitación, de adhesión, de reconocimiento por los servicios de Fernando a la Iglesia.

Y yo no tenía más que decir, y no sé en quién ha estado la ocurrencia de ponerme en el compromiso de estorbar, de entorpecer la alegría de todos con unas palabras que aunque yo me esfuerce en que sean muy pocas no harán más que estorbar en este ambiente, porque prolongan la espera de las palabras de Fernando.

El homenajeado no necesita nada que lo exalte. Ha dado valor de antonomasia a un nombre, de cuyo tan rotundo como el de Fernando. Y es que Fernando es la más viva representación, la más completa representación del lema de los propagandistas: "Omnia possum". Nadie se explica cuánta es tu fuerza y cuánta es tu poder. Humanamente no podríamos comprenderla. Pero tú nos lo indicaste una vez; una vez que nos hiciste llegar de una manera penetrante y profunda, casi ascética, cada uno has

ta donde podía alcanzarlo, lo que son los diálogos entre la Cruz y tu cruz.

Te habíamos conocido luchando por Cristo en los medios académicos, cuando esta lucha tenía un riesgo físico y un riesgo en el expediente, y a los veinticinco años te seguimos encontrando invicto en la misma bandera, absortos ante tu firmeza, regocijados y firmes en tu compañía. Yo quiero tener un recuerdo, que todos debemos tener presente, para aquel primer acto que puso en marcha al catolicismo español en la vida académica. Tomasteis parte en él dos: Oreja, que es nuestro primer mártir, y tú, que nos das un ejemplo extraordinario, extraordinario, extraordinario (no encuentro otro sinónimo) de lo que es la fidelidad, de lo que es la fuerza espiritual, de lo que es un hombre de acción.

Yo no puedo, no sé cómo evocar estos veinticinco años que hemos pasado

casi siempre juntos. Sé que no puedo llegar a expresar lo que tu vida ha sido. Tengo siempre el temor de que la gente rebaje por mi culpa, por culpa de mi pobre expresión, el valor de un elogio forzosamente fraternal. Por eso quiero dejarte a ti la evocación, que lo harás mucho mejor que yo, y tendrá mucho más valor lo que tú digas que lo que yo indique. Yo, que fui escrutador en tu elección, puedo decirte que antes de venir aquí leí el juramento que entonces prestaste, y te digo que lo has cumplido de manera ejemplar, de una manera tan ejemplar que avergüenza a quien está a tu lado sin merecerlo.

En cuanto al homenaje, ya lo habéis visto por las palabras de Soler y Cremades. ¿Qué te voy a ofrecer yo? Callarme para que tú nos expliques lo que ha sido tu línea recta y firme. Y nada más. (Grandes aplausos.)

## Discurso de MARTIN-SANCHEZ

### ¿CUAL ES EL DEBER DE UNA MINORIA DIRECTORA EN LOS MOMENTOS PRESENTES?

*"Una minoría directora no puede ser jamás ni alameda ni avenida de álamos temblones. Por el contrario, debe ser bosque de fuertes y erguidos robles"*

### "NI MANADA DE AVESTRUCCES NI MAESTRANZA DE CONSTRUCTORES DE ARCAS SALVADORAS"

### "EL REINO DE DIOS DENTRO DE NOSOTROS ESTA, Y LA ALEGRIA LA RECUPERA EL HOMBRE CUANDO FRENTE A CUALESQUIERA CIRCUNSTANCIAS SE FORJA EN SU INTERIOR LA CONCIENCIA DEL MODO EN QUE DEBE ACTUAR"

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: A todos vosotros, queridos amigos, los restos de esta persona humana que es vuestro Presidente os saludan y os agradecen cordialmente el que me hayáis tomado como motivo o pretexto para darnos estos instantes preciosos de cristiana fraternidad. Gracias a todos. Y escalonando jerárquicamente la catarata de gracias que estoy obligado a dar empezaré por dárselas al señor Nuncio apostólico, cuyo cariño paternal tengo muy adentrado en el corazón.

Gracias a Rodríguez Soler, eternamente joven, perennemente juvenil, representante gallardo de aquella segunda promoción de Estudiantes Católicos, que sucediéndonos a los fundadores extendió la obra por todo el haz de España, mejorándola y superándonos. Gracias también a Cremades, representante de los Centros de provincias y secretario del Centro de Zaragoza, cuya elocuencia todos habéis admirado; hombre habituado a la acción pública, que fué diputado a Cortes cuando el ser diputado significaba algún riesgo, y después gobernador civil durante cuatro años, en tiempos harto más pacíficos, de una provincia que como padre le amó y aun le afiora.

Gracias a Francisco de Luis, a quien cordialmente le llamamos Paco Luis. Hemos remado juntos casi veinticinco años, y no os digo que en la misma galera porque nunca hemos sido galeotes forzados de ningún bajel turquesco. Hemos navegado, sí, juntos; pero en el magnífico navío de esta casa. Hicimos muchas singladuras en un alroso bergantín que ha recorrido los mares de España en defensa de los ideales católicos y patrióticos. Tuvimos días

felices de calma serena, pero también hemos corrido fuertes temporales, temporales gravísimos en los que arriesgamos la vida en muy distintas ocasiones y circunstancias, hasta estar al borde mismo de la muerte. Dios ha permitido que sobrevivamos quizá para que seamos los únicos testigos de aquellos episodios. Y a lo que has dicho de mi cruz, ¡qué más os voy a decir de lo que os hablé en Loyola hace unos años! Yo no me hago ilusiones. Por experiencia personal, que es la que más alecciona, sé para todo lo que inutiliza e inhabilita la invalidez física. Pero en esos diálogos que Paco Luis evocaba debo deciros en estas primeras horas de la noche tranquila, que parecen momentos propicios para las confidencias, que desde mis primeros años, casi desde que tengo uso de razón, yo he rezado todos los días, aun en los momentos más accidentados de mi vida, no exenta de peripecias, aquella ofrenda de San Ignacio que empieza así: "Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo cuanto tengo y poseo." Y hoy, al cabo de los años, en esos diálogos que Paco Luis evocaba entre Dios y el alma, yo, sin irreverencias, puedo decirle a Dios: "De todo corazón te lo ofrecí; pero Tú, Señor, has tomado bastante." (Aplausos.)

Hay un aforismo ingenioso y picaresco que se pone en boca del médico dirigiéndose al enfermo y que yo he visto bordado en los birretes académicos de muchos universitarios italianos y especialmente recamado con exquisito lujo en el gorriño estudiantil de un alumno de medicina de la Universidad de Pavia, ciudad cuyo nombre retiene a glo-

ria en los oídos españoles. El aforismo es "Morbus tuus vita mea". El médico puede decir al enfermo: "Tu morbo es mi vida; tu mal es mi vivir." Y así es cierto. También mi alma muchas veces en diálogo íntimo le dice a mi cuerpo, y con razón: "Tu mal es mi vida." Y no sabéis con cuánta verdad lo dice, porque ignora a causa de qué paradoja inexplicable de la pesadez y de la inmovilidad del cuerpo saca el alma ágiles alas, como las angélicas, que la acercan a la divinidad.

### Las fechas que se conmemoran

Pues que conmemoráis efemérides personales, tengo que ser yo en persona quien os las explique y concrete. Celebráis hoy mis bodas de plata con la Asociación de Propagandistas. Y, en efecto, yo solicité el ingreso en la Asociación, presentado por Mariano Puigdollers, a quien nunca agradeceré bastante este rumbo que dió a mis vocaciones juveniles, el 19 de octubre de 1919, sin tener la edad reglamentaria. Y fui admitido en ella pocas semanas después, tras de asistir a alguno de sus Círculos de Estudios, el 8 de diciembre subsiguiente. Recibí la insignia el 11 de mayo de 1924, en el palacio episcopal de Madrid, de las manos paternales del señor Obispo, doctor Eijo y Garay, del cual era joven clérigo ayudante entonces don Máximo Yurramendi, hoy nuestro consiliario y canónigo de la santa iglesia catedral. Fué aquella una promoción numerosa. Tomamos la insignia veintidós, y de entre los que todavía viven recuerdo a: (De la completa enumeración que hizo el Presidente, acompañando a cada nombre de los rasgos más esenciales de la personalidad que recordaba, pudimos recoger los siguientes: Francisco de Luis, Rafael de Luis, el padre Marina, hoy superior de los jesuitas de Zaragoza; Moreno Ortega, Notario, Francisco Sáenz de Tejada, barón de Benasque, gobernador civil de Guipúzcoa, ahora magistrado del Tribunal Supremo en la Sala de lo Contencioso; José Ignacio Sauto, Francisco Siso, cuyas bodas de plata habéis visto por el telegrama murciano que también las celebra hoy; José María Valiente y nuestro querido Luis de Zulueta y Pereda Vivanco. Y entre los que ya gozan de Dios, quiero evocar aquí a Eduardo Mascias, Marcelino Oreja, nuestro protomártir; el simpatísimo Pepe Palma, Federico Salmón, el angélico Torre de Rodas y aquel caballero quijotesco, hasta en su aspecto externo, mi tocayo Fernando de Urquijo, que popularizó los seudónimos, especialmente entre las damas, de "Curro Vargas" y "El amigo Teddy".) Y para que consideréis presentes aquí a sus espíritus, no quiero obligaros a un acto de fe, sino sólo haceros una consideración de buen sentido. Ellos gozan de Dios y están ahora entre nosotros. Es una afirmación de buen sentido natural; es ella semejante a como si hace cien años, ante una reunión cual la presente, yo hubiera dicho que en el aire que nos rodea y en el éter que nos circunda había vibraciones sonoras, armonías, palabras humanas... Me hubieran encerrado por loco, y, sin embargo, era así. Ahora sabemos que en este aire que nos rodea hay voces pronunciadas en otros continentes, sonos acompasados, armoniosas músicas. ¿Qué pasa? Que ahora tenemos nosotros el instrumento para captarlas. Estamos en condiciones

de percibir las con el aparato de radio. Pues para contemplar que aquí están con nosotros esos espíritus gloriosos de nuestros amigos, no necesitamos sino llegar al trasmundo, y, en gracia de Dios, desprendernos de esta envoltura que nos une a la tierra.

Gracias también, que no quiero omitirlas, al secretario y al Consejo del Centro de Madrid, organizadores de este acto; pero al propio tiempo que les muestro mi gratitud, quisiera, pensando en voz alta, hacerles una leve advertencia. ¿Creéis vosotros que estos homenajes personales entran del todo en los cánones del estilo de la Asociación de Propagandistas? A mi antecesor Angel Herrera, que esta mañana nos ha dicho la misa, mucho más merecedor que yo de todos estos homenajes, no recuerdo que le diéramos más que uno, precisamente en este salón, cuando fué nombrado Presidente de la Junta Central de Acción Católica. Ofreció el homenaje desde una silla de esa banda de la derecha la voz de Ibáñez Martín—Ibáñez Martín ha sido una voz de la derecha siempre—. Te ha llegado el turno de darte las gracias, querido ministro, y dártelas muy expresivas, haciendo saber a todos nuestros amigos que, a pesar de ser hoy noche de inauguración de la temporada de ópera y cantarse "Aida", Ibáñez Martín ha dejado a Radamés por este otro personaje, que sale como él: andando sobre ruedas.

No sé yo si estos homenajes encajan del todo, porque a nuestro Presidente no le hicimos ninguno en sus bodas de plata. Cierto que me arguiréis que las bodas de plata de nuestro anterior Presidente fueron las bodas de plata de la Asociación misma, conmemoradas en aquel 3 de diciembre de 1934, a veinticinco años de aquel otro 3 de diciembre de 1909, en que el Pronuncio apostólico, Cardenal Vico, impuso las insignias a los primeros propagandistas, a los propagandistas fundadores, bajo la iniciativa tutelar de nuestro venerado padre Angel Ayala, de los cuales todavía hay tres en nuestras filas: don José Sauras, don Manuel de Bofarull y don Juan Colomer. Y puesto que el homenaje que me tributáis es un homenaje a la antigüedad, ya que no a la vejez, les endoso y transfiero la parte que a su veteranía corresponde.

Agapes como estos hemos celebrado los dos últimos años para honrar a los que durante el curso triunfaron en oposiciones, en concursos, o lograron cruces y condecoraciones. También es lógico que parte de este homenaje a ellos se lo dedique. Y puesto que sería osadía inaudita, pretensión presuntuosa, que yo os recitara ahora la lista entera, que es muy larga gracias a Dios, voy a hacer que el secretario la lea, y después reanudaré yo mi oración, porque tengo algo importante que deciros.

### Los triunfantes

A continuación, don José María Sagués leyó la lista de propagandistas del Centro de Madrid que durante el año 1944 han destacado por sus triunfos en oposiciones o por las distinciones de que han sido objeto:

Don Máximo Yurramendi, profesor de Religión de la Universidad Central.

Don Ignacio de Zulueta, consiliario del Consejo Superior de la Rama de Hombreres de Acción Católica.

Don Leopoldo Eulogio Palacios, catedrático de Lógica de la Universidad Central.

Don Joaquín Ruiz Jiménez, catedrático

de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla.

Don Alberto Martín Artajo, profesor de Política Social; don Jesús Rodríguez G. de los Salmenes, profesor de Política Económica; don Angel Vegas Pérez, profesor de Matemáticas para economistas en la nueva Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.

Don Ricardo Olalla Mazón, premio extraordinario de la Facultad de Farmacia.

Don Santiago Galindo, técnico administrativo del Ayuntamiento de Madrid.

Barón de Benasque, magistrado de la Sala de lo Contencioso del Tribunal Supremo.

### En la Junta Técnica Nacional de Acción Católica

Don Alfredo López, vicepresidente; don Manuel Martínez Pereiro, secretario general; don César Granda Granda, vicesecretario; don Antonio García de Vinuesa, director del Secretariado de Moralidad; don Aresio González Vega, director del Secretariado Social; don Tomás Cerro Corrochano, secretario del Secretariado Social; don Francisco Cervera, director del Secretariado de Orientación Bibliográfica; don José Pérez Balsera, del Secretariado de Orientación Bibliográfica.

### Condecoraciones

**De San Raimundo de Peñafort.**—Don José Ibáñez Martín, don Alberto Martín Artajo, don José María Soler y Díaz de Guijarro y don Juan de los Ríos.

**De Alfonso X el Sabio.**—Don Luis Ortiz, don Manuel de Bofarull y don Manuel Torres López.

**Isabel la Católica y del Mérito Civil.** Don Antonio Melchor de las Heras.

**Medalla de Mérito del Trabajo.**—Don Francisco Ruiz de Diego.

**Medalla del Mérito Social Penitenciario.**—Don José María de la Vega.

Reanuda su discurso el Presidente:

MARTÍN-SANCHEZ: No creáis que esta interrupción es una ventaja ni os diría, para no profanarla, que es algo así como el avemaría después de los exordios en los sermones solemnes. No hay tal cosa. Pero vamos a entrar en un terreno de ideas y consejos sobre actuaciones de los propagandistas. Dios me ilumine y logre hacerme comprender bien.

En los veinticinco años que llevo de vida en la Asociación he sido testigo, y de mayor cuantía, de muchos avatares de la vida nacional, y en ninguno de ellos han faltado la palabra y la actuación justas, precisas y oportunas de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Tampoco ahora ni puede ni debe faltar esta palabra, que voy a intentar decir sólo en parte, sin esperanzas ni pretensiones de lograr la unanimidad, pero sí con el deseo de daros unos cuantos puntos de meditación, que, bien examinados por vosotros, puedan llevarnos a unas bases de actuación fecunda y concorde.

Acaso en lo que voy a decir la transmisión directa del pensamiento pudiera resultar incisiva y hasta dolorosa. Por eso voy a refugiarme en la metáfora, con lo que ganaréis en suavidad sin que la claridad pierda.

### La pregunta esencial

Es preciso que nos formulemos y que respondamos a esta pregunta: ¿Cuál es la actuación, cuál es la actitud que en los días que corren debe tener una minoría

selecta de varones apostólicos con capacidad de dirección? Y para facilitar esta respuesta empezaremos por decir cuáles no deben ser los papeles que en estas circunstancias ha de representar una minoría de directores. Vayamos a la metáfora: existe en la Naturaleza un árbol que crece sobre nuestros suelos y vegeta bajo nuestros soles cuyas hojas están unidas a las ramas por un peciolo elástico, fino, vibrátil, de modo que al menor soplo de aire, y aun sin que el viento sea perceptible, todo el árbol se agita en un constante estremecimiento, del cual le ha venido el nombre común con que se le designa. Se le llama álamo temblón. Y si creyéramos, como los antiguos paganos, que en los árboles encarnaban los espíritus de las dríadas, pensaríamos que la que está constantemente encarnada en el álamo temblón es aquella que uno de los mejores oradores contemporáneos designó con frase lapidaria y ática, llamándola musa temblorosa del miedo.

El antípoda del álamo temblón en el bosque es el roble, erguido, señero, fuerte, robusto, inmovible, señor de sí mismo y señor de cuanto le rodea. Ocurre que en ciertas épocas de la Historia nuestra sociedad, el suelo de la Patria, se ve infestado por una vegetación parasitaria de álamos temblones. Una minoría directora no puede ser jamás ni alameda ni avenida de álamos temblones. Por el contrario, debe ser bosque de fuertes y erguidos robles, y esto no sólo por sentimiento del propio deber, sino también por recta razón de sentido común. Porque cuando el huracán de veras se desatase; cuando vinieran los vendavales; cuando llegara la hora de morir, los primeros que caerían serían los álamos temblones, tronchados en sus troncos, con sus ramas rotas y sus hojas rebozadas en el barró, mientras que el roble permanecería erguido, porque para hendir el roble es menester el rayo, y el rayo, desde los tiempos de la superstición jupiterina a los modernos poetas católicos que han cantado la tormenta es un atributo de la divinidad, y cuando Dios nos hiere con sus rayos es que nos ha elegido para la vocación singular del martirio.

### Ni avestruces ni constructores de arcas

Una minoría directora no puede ser manada de avestruces tampoco, que esconda la cabeza debajo de las alas de brillantes y valiosas plumas para no ver los peligros que puedan columbrarse en el horizonte.

Hubo en la tierra un diluvio universal; pero Dios avisó al hombre, salvado de la catástrofe de las aguas y salvador a su vez de las especies animales. Desde entonces ninguno estamos obligados a creer en la repetición del diluvio sin un aviso personal de la divinidad. Tengámonos presente. Porque cuando hombres medrosos creen un poco precipitadamente en el diluvio, empiezan de modo inmediato a construirse su arca salvadora, y por muy en reserva y en secreto que—valiéndose de materias primas nacionales o extranjeras—se dediquen a su faena, todos los que les rodean los observan, e inmediatamente se producen dos efectos nefastos: el primero, la desmoralización, y el segundo, la imitación. Y cuando el espíritu sereno y ecuánime alza la vista en derredor contempla sectores inmensos de la sociedad, acaso los más obligados a la actitud viril, convertidos en astilleros constructores de arcas individuales sal-

vadoras. No. Una minoría selecta de directores ni puede ser manada de avestruces ni transformarse en astillero maestranza constructora de arcas de salvación.

### Lo que debemos ser

¿Cuál, pues, debe ser la actitud de una minoría directora en España y en los días que corren? La tradición de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas nos lo dice bien claro. En primer lugar, no hay que pensar en morir. Se presentarán combates y luchas, luchas y combates harto más difíciles de resolver que los de simples tiros o ruidosas bombas. Luchas y combates de orden moral, en los que será preciso decir la verdad en las alturas y decir la verdad al pueblo. Pero para ello tenemos el espíritu templado y aguerrido.

Templad, pues, vuestro espíritu. Recuerdo unas palabras del Papa en el último discurso a las Congregaciones marianas, en las que decía que él desearía ver sobre el rostro de la juventud de hoy un poco más de aquella tranquila alegría de los días pasados.

Yo también podía deciros, queridos propagandistas, que alzando la vista y mirándoos no en estos momentos de regocijo y alegría, sino en el vulgar y ordinario trajín cotidiano de la vida, vuestro Presidente querría ver en los rostros de todos los propagandistas algo más de aquella alegría tranquila de tiempos pretéritos. Para recuperar ese vigor interno y esa alegría no hay que esperar nunca acontecimientos externos. El reino de Dios dentro de nosotros está, y la alegría la recupera el hombre cuando, frente a cualesquiera circunstancias, se forja en su interior la conciencia del modo en que debe actuar, e inmediatamente que tiene esa conciencia juiciosa y fuertemente formada renace la alegría, porque entonces, sin cambio de actitud, se está preparado y dispuesto para todo. Y esa decisión quisiera verla en todos vosotros.

De las bases tradicionales en nuestro estilo, la primera de ellas es que, con arreglo a las normas de la Iglesia, nosotros hemos mantenido siempre el principio de una autoridad fuerte y respetable. No hacer nada que socave la autoridad sin posibilidades de sustituirla. Sólo el que esté fuerte, vivo, plétórico, puede evolucionar; lo caduco, lo periclitante, no evoluciona, zino muere.

Siguiendo principios tradicionales en la Asociación, la actuación pública de los propagandistas ha querido llevar siempre unas ideas a la realidad y no unos hombres determinados al poder. No hemos sido nunca legitimistas de una dinastía, y mal podemos ser legitimistas de unos hombres o de unos grupos de hombres o partidos.

En el orden interno de la Asociación quisiera que entrara hasta la médula esta idea que metafóricamente voy también a expresaros.

### La noria y los cangilones

Para extraer del fondo del acervo ideológico y fecundo en actividades de la Asociación el caudal cristalino de doctrina que la sociedad tiene derecho a esperar de nosotros, las personas que constituimos la Asociación, los propagandistas, somos los cangilones de la noria: cuando unos están arriba, otros han de estar en la oscuridad abajo. Lo que importa es que para cuando les llegue su hora y su turno de aflorar a la superficie suban cargados, rebosantes de generosa y sana doctrina para verterla sobre la tierra sedienta de la

Patria y fecundarla con su riego. Cangilones de la misma noria, cruzados de la misma cruzada, hermanos en el mismo trabajo, compañeros en la misma tarea, personajes del mismo drama histórico, cuyo triunfo está en que cada uno diga a su tiempo lo que debe decir y represente su papel con éxito completo. (Hoy unos en las alturas, mañana otros; pero siempre fraternalmente, cristianamente hermanos y compañeros todos, ayudando los unos al éxito de los demás. En el orden interno tened siempre presente este profundo espíritu fraterno de la Asociación y no lo desmintáis jamás; unidos como los cangilones de la noria, moviéndonos todos enlazados por la cadena del vínculo de la caridad.)

### El caso de Balmes

Y voy a concluir. Voy a concluir correspondiendo al secretario y al Consejo del Centro de Madrid; puesto que ellos me han brindado un homenaje, les voy a brindar una idea. Así como en la vida religiosa de Francia tienen una trascendencia orientadora extraordinaria las conferencias de Nuestra Señora de París, ¿por qué no intentar que en esta España, donde hay tantos que esperan ideas, incluso en clases selectas de la sociedad, y no pocos que no por estar hambrientos, mas sí por estar cansados de los mismos sabores tipificados, aguardan nuevos manjares; por qué no se podría, para exponer el acervo de las ideas de los propagandistas—pues sin duda muchos de vosotros las tenéis, y muy interesantes; algunos ya las habéis expuesto en conferencias en esta capital y acaso las vais a repetir en Zaragoza. y aun quizás tengáis mucho más que decir en actos sucesivos—; por qué no organizar, quizás en este mismo local, unas "Conferencias de los propagandistas" en que se expusieran por distintos miembros de nuestra entidad ideas fecundas que, sin duda, tienen en su espíritu? ¿No sería trascendental el efecto que este género de conferencias podía producir en una sociedad que necesita fácilmente estímulos y reactivos? El tema del Círculo de Estudios de Madrid en este curso es propiamente a propósito, y hasta el año en que vivimos, año de la era balmesiana, en que hemos conmemorado el centenario de "El Pensamiento de la Nación", nos es propicio. No nos han de faltar efemérides hasta aquel año 1948, en que, Dios mediante, conmemoraremos el centenario de la muerte del filósofo catalán. ¿Por qué no salir a la luz pública y hacer propaganda de nuestras ideas? No nos ocurra lo que le pasó a Balmes. Balmes, que es ejemplo en tantas cosas, también nos puede ser arquetipo, modelo y escarmiento en esto. Hoy no hay en España ninguna inteligencia ecuánime—y fijaos bien que digo inteligencia, sustantivo, y ecuánime, adjetivo—que pueda dudar que Balmes tuvo razón; pero la tuvo solo y antes de tiempo.

Para que a los propagandistas no pase algo parecido debemos procurar difundir por estas conferencias nuestras ideas para convencer a los demás, a fin de que teniendo razón no sea que, por desgracia, también la tengamos solos. En cuanto a que la tengamos a destiempo, de eso sí que no hay riesgo, puesto que en estas horas grávidas de preocupaciones nuestras razones pueden ser extraordinariamente oportunas, y haremos con ellas un gran servicio a la religión y a la Patria; uno más en nuestra larga historia, que Dios sabrá premiarnos. Así sea. (Grandes aplausos.)

## LAS ADHESIONES

Muchísimas fueron las felicitaciones que el Presidente de la Asociación recibió este día así como las adhesiones a los actos organizados.

Todos los Centros remitieron telegramas y los propagandistas de Madrid y muchos de provincias enviaron tarjetas.

A continuación daremos unas cuantas muestras de estas adhesiones:

El fundador de la Asociación reverendo padre Angel Ayala dice en la felicitación remitida al Presidente:

"Enhorabuena por el vigésimoquinto aniversario de tu ingreso en la Asociación. Que el Señor te conceda otro igual."

El vicepresidente de la Asociación, don José Ignacio Isusi, escribe al Presidente:

"Cuánto hubiera deseado acompañarte ese día y unirme a los afectos de los que te han de rodear; pero ya que la distancia me impide acudir en persona, quiero que por medio de estas líneas me tengas presente en espíritu y muy unido a vosotros en mis oraciones. En la clausura de la octava Asamblea Diocesana de Acción Católica, me acordé mucho de ti. Cerró la sesión el Cardenal Segura con unas palabras, aludiendo, entre otras obras... como modelos de acción eficaz, a la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos, pero no con una simple enumeración, sino con un sentido recuerdo, tanto que al escuchar la cálida alusión a los Estudiantes Católicos no pude menos de comentar al oído de quien estaba a mi lado: "Lo que se hubiera alegrado Fernando de oír estas palabras."

Te refiero este pequeño episodio como sentido homenaje al viejo luchador de la causa católica, cuyas bodas de plata celebramos y cuya brillante historia recordamos con admiración y afecto entrañables."

El socio fundador don Luis Aristizábal dice:

"Recurro a estas líneas, convaliente aún de una pertinaz gripe, con objeto de felicitarse asimismo por las bodas de plata que celebra. Que Nuestro Señor le conceda celebrar también las de oro desea su viejo amigo, que le abraza."

Don Manuel Gómez Roldán, también socio fundador, escribe al Presidente desde Valencia:

"...siento no haber podido asistir personalmente por mi ausencia de ahí. Me uno a él de todo corazón felicitándole muy sinceramente como propagandista y como amigo siempre suyo que le abraza."

### Autoridades eclesiásticas

El excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad envió el siguiente mensaje:

"Mis más cordiales felicitaciones, agradeciéndole el mucho bien hecho en estos veinticinco años y pidiendo a Dios le conserve larga vida para su santificación y para seguir disfrutando su preciosa colaboración, en la difusión de las doctrinas de la Iglesia y para bien de las almas. Cordiales saludos."

El excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de Toledo, verbalmente a nuestro Presidente le felicitó con ocasión de la reunión celebrada en la Dirección Central de Acción Católica, en frases paternales elogiosas y efusivas.

El excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá, en la plática que dirigió a los propagandistas en

su imposición de insignias, manifestó su complacencia a nuestro Presidente y le felicitó con toda cordialidad.

El excelentísimo señor Arzobispo de Zaragoza escribe a nuestro Presidente:

"Me complazco en felicitarle muy cordialmente con motivo de sus bodas de plata con la A. C. N. de P. Está usted por ello de enhorabuena, y lo está igualmente la Asociación con la merced que Dios le ha hecho de ser presidida por tantos años por tan digno Presidente. Que continúe por muchos más, con el mismo provecho que hasta el presente."

El señor Obispo de Jaén:

"Me uno de todo corazón al homenaje que tantos y tan buenos amigos le dedican en estos días de sus bodas de plata, al mismo tiempo que pido al Señor nos le conserve muchos años en plena actividad y plena resignación para el bien de la causa católica."

El señor Obispo de Sigüenza:

"Envío a usted mi adhesión al homenaje que le rinden sus amigos en el veinticinco aniversario de su ingreso en la A. C. N. de P. Le felicito y pido a Dios con fervor le conceda muchos años de vida y salud para regir esa Asociación y hacer dentro y fuera de ella tanto bien, por lo menos, como el que ha hecho al catolicismo en los veinticinco años precedentes. Cuento para ello con mis oraciones y mi bendición."

El señor Obispo de Urgel:

"Permita que a los muchos parabienes y sinceros votos que, con motivo de sus bodas de plata con su querida Asociación usted ha recibido, una también los suyos muy sentidos este modesto Prelado, el cual calladamente le admira y de lo íntimo del alma agradece cuanto usted y los "suyos" han hecho y hacen en pro de la restauración cristiana de nuestra Patria. Sigo con interés por medio de su "Boletín" (cuyo envío sinceramente agradezco) algo de lo mucho y bueno que ustedes llevan a cabo; y a Dios pido que continúe bendiciendo "su" obra con copiosos frutos de vida eterna. Que pueda usted dirigirla durante muchos años aun con su palabra oportuna y su magnífico ejemplo es lo que "ex íntimo corde" desea y pide su devotísimo en Cristo Jesús, que efusivamente le bendice."

### De Acción Católica

El consiliario de la Acción Católica Española, monseñor Zacarías de Vizcarrá:

"Le felicito de todo corazón por el XXV aniversario de la iniciación de sus actividades apostólicas en la benemérita Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que tantos frutos de bendición ha dado a la Iglesia en nuestra Patria. Pidiendo a Dios que le conceda largos años de gloriosa capitania al frente de esa aguerrida milicia, se suscribe de usted afectísimo servidor en Cristo y capellán que le encomienda en sus oraciones."

El viceconsiliario general de la Acción Católica, don Hernán Cortés:

"Con inmensa alegría veo que "Signo", "Ecclesia" y A. C. N. de P. merecidamente se ocupan de usted. No podía por menos este amigo de usted que enviarle siquiera esta pobre carta, testimonio de adhesión, afecto y continuidad de oraciones para que el cielo le conserve y bendiga."

"Mañana, especialmente en el Sagraio, mejor dicho, en la santa misa, le encomendaré con mucho interés a Nuestro Señor. Ya sabe que El nos enseña que si se derruye nuestro edificio tem-

poral de la tierra, se nos prepara otro glorioso y eterno en el cielo. Al ver cada día, como vemos todos los mortales, deslizarse nuestra existencia, debemos confortarnos con la certeza de la gloria inefable y de la dicha infinita, por ser Dios su objeto, que en el cielo nos aguarda, en relación con la cual no son nuestras miserables desdichas humanas consignas a tenor de nuestro gran San Pablo."

El presidente del Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica don Cirilo Tornos en una carta autógrafa dice:

"En la imposibilidad de mi visita personal por absoluta falta de tiempo en el día de hoy, sirvan estas líneas de felicitación cordial a usted y de expresión sincera de mi adhesión a los actos en que recibe el merecido homenaje de los propagandistas católicos. Ya sabe usted cuán efusivamente estoy unido a éstos, hasta el punto de que me considero como uno de ellos; y cuánta es mi admiración hacia usted y su obra. Le ruego me tenga, pues, como presente en los actos de hoy, y reciba mi enhorabuena como una de las muchas, muy efusivas, que todos sus numerosos amigos le dirigirán con el vivo deseo de que se repitan en sus bodas de oro. ¡Dios colme a usted de bendiciones!"

La presidenta del Consejo Superior de las Jóvenes de Acción Católica remitió a nuestro Presidente como delicadísimo obsequio espiritual un testimonio en el que consta el ofrecimiento por dicho Consejo Superior y por su Escuela de propagandistas de 367 misas, 367 comuniones y otros 500 actos piadosos por las intenciones de nuestro Presidente, acompañado con una carta de la que sacamos el siguiente párrafo:

"Como las palabras me parecen un poco frías, le enviamos ese pequeño tesoro espiritual que el Consejo y su Escuela de propaganda ofrece al Señor por usted. Muy de verdad le pedimos que bendiga copiosamente esa vida que tan generosamente se deshace y se gasta al servicio de la Iglesia. Que El se la bendiga y la santifique más, que le haga muy santo, muy santo.—Estimado amigo: toda va muy de corazón; por eso le pido que no nos olvide y ruegue al Señor que sepamos seguir el ejemplo de quienes nos preceden."

El consiliario nacional de los Hombres de Acción Católica, don Ignacio de Zuñeta.

El director del Apostolado del Mar, don Jesús Espinosa Rodríguez, dice:

"Me uno sinceramente al homenaje pidiendo a la Virgen Santísima del Carmen en su templo votivo del Mar que le alcance otros veinticinco años para laborar con la luz de su esclarecida inteligencia y el fervor de su corazón de apóstol en las tareas de llevar a España cada vez más hacia Dios."

Por la Junta Diocesana de Acción Católica de Madrid se adhirió su vicepresidente don Manuel Cano Baranda.

### Religiosos y sacerdotes

El director de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, reverendo padre José María Escrivá, en una afectuosa carta autógrafa, dijo, entre otras cosas:

"Con todo afecto quiero unirme a esos buenos amigos; le felicito cordialmente y pido al Señor para usted largos años de vida tan activos y fecundos como los que pasaron."

El reverendo padre Izaga, rector de la Universidad de Deusto:

"Me quiero asociar a la felicitación y ofrecerle mis modestos recuerdos y oraciones para que el Señor le llene de bendiciones."

El hermano Adolfo Abaurrea, director del Colegio de los hermanos maristas, en Madrid.

El rector del Patronato de Nuestra Señora de Loreto y asesor nacional de Auxilio Social, don Pedro Cantero:

"Me uno al homenaje tan merecido que le ofrece la Asociación Católica Nacional de Propagandistas por sus servicios prestados a la Iglesia y a la Patria, y pido a Dios Nuestro Señor que le bendiga con torrentes de gracias y alientos:

El antiguo diplomático y propagandista y hoy sacerdote Alfonso Querejazu dice en su carta dirigida al Presidente:

"Le escribo en la fiesta del Angelico, nombre de batalla allá en nuestros años mozos y verdad de vida siempre. Ningún texto de la escritura cita con más complacencia el Santo Doctor que el salmo IV. Muchos se dicen: "¿Quién nos dará la felicidad?" "Signatum est super nos lumen vultus tui Domine." Y pienso en usted y me parece una encarnación viva de las palabras del profeta, pues toda su felicidad se centra y cifra en la luz de Dios, que se refleja en su alma, y tan resplandeciente, que sirve de antorcha para iluminar a muchas almas en los senderos del bien y del sacrificio. En esta "milicia de paciencia que profesamos", la cruz es el valor supremo, que ya nuestro mismo nombre de cristianos dice de nuestra vocación de martirio, diría mejor de esperanza y luz de eternidad. La gratitud y cariño que usted me inspira me mueven a diario a tenerlo presente en el santo sacrificio de la misa, lo he hecho esta mañana de una manera especial."

### Prensa

El presidente del Consejo de Administración de la La Editorial Católica, don Juan Fernández Nespral, escribe:

"Me entero del homenaje que en el día de hoy le dedica la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, a la que consagra usted desde su puesto de Presidente los dones que con tanta abundancia le concedió Dios Nuestro Señor, con motivo de cumplirse en el presente año sus bodas de plata con dicha benemérita Asociación. Me uno personalmente y en nombre de todos mis compañeros de Consejo al homenaje de hoy, experimentando, en íntima penetración con los propagandistas, los sentimientos de admiración y de cristiano afecto fraterno hacia usted. Doy satisfacción con ello a un deseo de nuestro espíritu y cumplo, además, un deber, pues La Editorial Católica no puede olvidar que nació a su vida de servicios a la Iglesia y a España en el seno de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. He sentido no haber podido estar presente en la misa de comunión de esta mañana, y tenga por muy seguro que no dejo de encomendarle con todo fervor, delante de Dios Nuestro Señor, al que pido para usted y para la A. C. N. de P., toda suerte de prosperidades y bendiciones."

El director y la redacción de "Di-game".

El director de la agencia Efe escribe: "Dos líneas sólo para felicitarle por sus veinticinco años en nuestra querida Asociación, a la que tanto de su magnífico espíritu ha infundido usted para enseñanzas y edificación de todos los demás. Pido a Dios siga iluminando para que usted, como hasta ahora, sea ejemplo vivo de caridad cristiana y de fuego apostólico.

El director y la redacción de "Ideal",

de Granada, y el director de "Hoy", de Badajoz.

### Otras adhesiones

Don Manuel Llanos y Torriglia dice: "Aunque no tenga el honor de pertenecer a esa Corporación, que tan dignamente dirige, usted ya sabe que espiritualmente estoy completamente identificado con ella y con usted a quien tanto admiraba y quería mi pobre hijo Félix María y, por consiguiente, me considero unido al merecido homenaje con que premian a usted hoy por sus bodas de plata, esperando me considere usted como presente a dichos actos y reciba mi felicitación más cariñosa."

Don Kasimir Verlichac, hasta hace poco secretario de la Legación de Croacia en España y católico documentadísimo de aquel país:

"Me permito juntarme a los deseos fervorosos y a las felicitaciones de sus colaboradores para una continuación fructuosa de su obra apostólica."

Doctor Antonio Liedke, delegado de la Cruz Roja Polaca en España:

"Uniéndome a sus innumerables amigos, que con motivo de sus bodas de plata con la benemérita A. C. N. de P. le demuestran su cariño y adhesión, y no pudiendo asistir personalmente al solemne acto de homenaje, tengo el gusto de expresarle por medio de éstas mis más cordiales felicitaciones, deseando Dios le conserve otros cinco lustros para el bien de la A. C. N. de P., que usted tan dignamente preside."

El secretario del Consejo General de los ilustres Colegios de Abogados de España, don Santiago Fuentes Pila:

"¡Cuánto tiempo sin verte, aunque bien

se de ti y de tus virtudes y trabajos! Me entero por la prensa en este instante que celebras hoy los veinticinco años de tu ingreso en la A. C. N. de P. y aunque durmiente a los efectos de disciplina de la Asociación, sigo activo en todo lo mucho y bueno que con vosotros recibí del espíritu, inteligencia y "ejemplar ejemplo" de Angel. Por ello me asocio de corazón a cuantos actos te dedican los compañeros. Créeme muy unido a vosotros en un mismo pensar, un mismo querer, un mismo obrar. Para tí el mejor y más sincero abrazo de cariño y admiración y para los "antiguos" mi recuerdo amistoso."

El director de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, don Enrique Sánchez Reyes:

"Me uno a usted en un recuerdo afectuoso y pido a Dios que continúe derramando sobre usted sus gracias en provecho propio y de cuantos bajo su dirección se dedican a esa gran labor de propagar santas y salvadoras doctrinas."

La señorita María Jiménez Salas, del Consejo de Investigaciones Científicas, premiada por la Academia Española.

El catedrático señor Jiménez Placer. El crítico del diario "Ya", don Jorge de la Cueva".

El canciller de la Orden del Mérito Agrícola y profesor de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, don José María de Escoriaza.

El diplomático y agente de Cambio y Bolsa, don Pedro Rodríguez Ponga.

El cronista de la villa de Madrid, don Mariano Rodríguez de Rivas.

El coronel asesor jurídico del ministerio del Ejército, don Antonio Coronel.

Y otras que harían interminable esta relación.

## Artículos sobre nuestro Presidente publicados por el semanario "Signo", órgano de la Juventud de Acción Católica y por el "Diario Regional", de Valladolid

# Capitán en la vanguardia de cristiandad

## FERNANDO MARTIN-SANCHEZ, SIMBOLO Y LECCION DE UNA PERENNE JUVENTUD

### LA A. C. N. de P. LE RINDE HOMENAJE EN SUS BODAS DE PLATA CON LA OBRA

Por ENRIQUE TORRES VAZQUEZ

La historia de la Acción Católica en España es historia de juventud. Tal vez sin jóvenes que quisieron serlo siempre, porque pusieron en su pensamiento y acción una trascendencia de eternidad, la Acción Católica Española y todo cuanto de ella—que es mucho—ha salido no se hubiera salvado. Y conste que al hablar

de Acción Católica no lo hacemos en un sentido estricto, sino amplio, integrando en ella ese movimiento organizado, viril, inteligente, que en torno a la Jerarquía de la Iglesia vino más tarde a desembocar en esta empresa, que tiene por objeto reclutar entre la juven-

tud española la vanguardia de la cristiandad.

Pero si la historia de la Acción Católica en España es historia de juventud, ¿no somos un poco ingratos también con el ayer? Entre aquellos jóvenes de entonces y entre estos de hoy, ¿qué puede haber sino una diferencia de puro accidente cuando el camino es el mismo, la línea es siempre recta y la meta es la verdad?

Rendir un homenaje a ese joven eterno es el desagravio de hoy. Un desagravio cuyo agravio fué el olvido o la ignorancia solamente, porque otra cosa no cabe en el corazón generoso de la juventud. A ese joven a quien yo he visto hablar con una mirada juvenil sublimada de gracia y de amor, y para quien nunca resulta pronto ni tarde el homenaje.

### Símbolo de perenne juventud

Mas ¿quién es este joven de ayer? Pudo serlo una pléyade de hombres que hoy conocemos, pero de quien muchas veces ignoramos sus méritos y su valor en la lucha, porque no llevan sobre el pecho las medallas ganadas en estas batallas difíciles y tremendas de la vida interior y en esas otras del apostolado, para las que no se dan condecoraciones más que en el cielo. Pero hemos querido hacerlo como símbolo de toda esa comunidad espiritual en la figura de don Fernando Martín-Sánchez.

Don Fernando Martín-Sánchez acaba de recibir también el homenaje de sus bodas de plata con la A. C. N. de P. Sus propios hermanos de lucha, esa pléyade de hombres de la juventud eterna y, por ende, tanto de hoy como de ayer, simboliza y encarna mejor que ninguno la figura ideal para este homenaje nuestro. Su elección ha salido de ese mismo plebiscito celebrado el sábado en su honor. Martín-Sánchez es, pues, el joven eterno, elegido para que con su vida de genio y de titán ocupe hoy, a través de estas páginas, la cátedra de vanguardia de la cristiandad, dándonos la formidable lección de su ejemplo, enseñándonos el secreto de este triunfo heroico que conduce en el peregrinar de la vida a la meta de la santidad.

Su biografía es un itinerario que para inteligentes y sentimentales quizá basta para evocar en carne viva la historia, una historia no tan lejana. Su alma es un espejo donde debemos mirarnos tantos para ver si efectivamente hemos perdido o hemos ganado en esta marcha de nuestra superación.

¿Qué formidable y qué estupenda lección la de don Fernando transformándose poco a poco todo en alma en la concha inmóvil de su cuerpo! ¿Qué magnífica esta oración permanente de su vida madurando cada vez más en la santidad! Sigámosla primero en este esquema de su labor inteligente.

### Talento y laboriosidad

Cursó en Madrid el bachillerato, con matriculas de honor y sobresalientes en todas las asignaturas; hizo la carrera de ingeniero agrónomo, con el número 1 de su promoción en todos y en cada uno de los años de sus estudios, y todavía era alumno de la Escuela cuando ideó un "Módulo hidráulico", que figuró en los programas oficiales. Pero no satisfecho aún con su brillante carrera de ingeniería, su amor a la cultura universal le llevó a cursar la carrera de Derecho.

Ingresó en el Cuerpo Nacional de Ingenieros Geógrafos, consiguiendo bri-

llantemente una plaza única para la que concursaban seis números uno de distintas promociones. Y para ampliar sus estudios profesionales recorre más tarde toda Europa, especialmente Italia, donde hace escala algún tiempo para trabajar en el Instituto Internacional de Agricultura de Roma y estudiar en las Facultades de Economía y Jurisprudencia de la Universidad Católica del Sagrado Corazón, de Milán. Pasa después a Rumania, Austria, Checoslovaquia y, finalmente, a Bélgica para estudiar las instituciones sociales del país, y en especial el Boerenbond (Liga de Campesinos Católicos) en Alemania, que visita varias veces; tiene ocasión de conversar en diversas de estas visitas con monseñor Pacelli, entonces Nuncio en Munich y firmante del primer concordato con el mundo alemán.

De regreso a España forma parte de tribunales de oposiciones a cátedra, y durante la guerra, una vez liberado de zona roja, de donde pudo escapar, es nombrado primero consejero de consulta de la Junta Técnica del Estado español, y después, al constituirse el primer Gobierno nacional, secretario técnico del Instituto Geográfico, dependiente de la Presidencia de aquél, cargo que actualmente desempeña, en unión del jefe de las Juntas locales para la Redención de Penas por el Trabajo, el de secretario de la Junta de gobierno de La Editorial Católica, el de presidente del C. E. U., miembro de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, Presidente de la A. C. N. de P., comandante honorario del Ejército español y colaborador de numerosos periódicos y revistas.

### El apóstol de las minorías selectas

Hasta aquí el hombre, el talento laborioso e investigador, el espíritu inquieto que multiplica su trabajo para satisfacer una necesidad espiritual. Martín-Sánchez ha nacido para estudiar, con vocación de saber. Sus viajes por Europa son paseos por un laboratorio inmenso, donde nada resulta desaprovechable ni pasa simplemente desapercibido. Para el trabajo es la poderosa virtud del estímulo, de la alegría, de la elevación. Pero este amor al trabajo no sería nada si no tuviera también otra

fuerza motora: el afán apostólico de sentirse levadura del bien. Martín-Sánchez, juventud heroica, valiente, con ideales de horizontes sin fin, no es de los que han tardado mucho en comprender lo que España necesita. Y su obsesión es la minoría selecta, el grupo voluntarioso que, a ejemplo de la empresa de San Ignacio, ha de hacer el milagro de ser levadura de toda una juventud en el curso de muchas generaciones. ¡Saber! ¡Ganar prestigio y triunfar! Todo esto, sí. Pero esto, ¿qué vale si no se hace a mayor gloria de Dios, si no se hace por apostolado?

En su etapa de congregante de San Estanislao de Kotska y de Luis, en aquella histórica residencia de la calle de la Flor, ¿cuántas veces no meditaría Martín-Sánchez estas cosas y cuántas no se las enseñarían a meditar!

Con este espíritu y esta conciencia apostólica de la misión de España, vanguardia de la cristiandad en el mundo, hablaría este joven Fernando cuando, recibido por el Papa y en compañía del Cardenal Benlloch, habría de dirigirse a Su Santidad en nombre de las congregaciones marianas españolas que peregrinaron a Roma. Y con este espíritu también fundaría en 1920 la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España, propagando la cual habría de recorrer la nación entera durante varios años.

Su iniciativa proponiendo se declarara fiesta oficial al día de Santo Tomás como Fiesta del Estudiante en 1921; su participación como fundador en el Secretariado Internacional de Estudiantes Católicos—Pax Romana—, que fundó en contacto con las organizaciones de Suiza y Holanda, a cuyo Congreso nacional asistió, siendo luego nombrado por unanimidad presidente de dicho organismo y el primer español que ocupara este cargo, sin duda elevan en el fondo esta misma preocupación: la de hacer siempre de España vanguardia de la cristiandad. Martín-Sánchez pone todo su esfuerzo, todo su entusiasmo en esta tarea; organiza las asambleas de estudiantes católicos anualmente; hace propaganda, estudia, trabaja. Y cuando al acabar sus estudios ha de abandonar esta faceta del apostolado estudiantil universitario, no por eso entiende que termina aquí su misión, sino que, por el contrario, ésta se agiganta, se hace cada vez más importante. Es preciso mantener las fuerzas de sus tiempos de juventud, y pasa primero a la Juventud de Acción Católica, en la que se le ofrece el cargo de presidente, que no acepta por tener que marchar a Italia, e ingresa en la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, donde le es impuesto el distintivo de socio numerario el 1924.

Secretario del Centro de Madrid, consejero de la Asociación, director del BOLETIN DE LA A. C. N. DE P. y luego secretario general y tesorero general durante varios años hasta 1935, y elegido Presidente nacional de dicha Asociación en Santander, su tarea de propagandista es la continuidad de la empresa emprendida en los Estudiantes Católicos.

No podía faltar su pluma en la obra formidable de apostolado que puso en marcha y que vio crecer. Redactor de "Juventud Española" y más tarde profesor y director de la Escuela de Periodismo de "El Debate", también redactor de este diario y colaborador en Burgos del Servicio Nacional de Prensa y en la actualidad de la agencia Logos, en Madrid, su estilo elegante,

## "La espiritualidad de San Ignacio de Loyola"

Estudio comparativo con la de Santa Teresa de Jesús

Por el P. Larrañaga, S. J.

Encuadernada en tela, con estampaciones en oro

Precio del ejemplar, 35 ptas.

Pedidos: A. C. N. de P. Casa de San Pablo, Alfonso XI, 4, 4.º izquierda. Apartado 537.—MADRID

juvenil, claro y lleno de colorido es el índice por donde se acusa una vez más su perenne juventud.

### Capitán de la vanguardia de cristiandad

Pero no es aquí, a través de este incompleto itinerario, donde Martín-Sánchez se nos ofrece como maestro de la más sublime lección. Martín-Sánchez ha aprendido en la ciencia ignaciana de la vida esta ascética del sacrificio y del dolor. Dios, sabiendo que va a poder cargar con ella, para hacerle maestro de los suyos, para ofrecerle como guía a cuantos le siguen, le ofrece una cruz. Una cruz pesada y un Gólgota lejano, al que hay que ir pausadamente por el vía crucis de la inmovilidad. Y él, con la sonrisa en los labios, con esa sonrisa que es como una flor de humildad y de obediencia, acepta esa cruz de la paciencia y de la resignación. Car-

gado con ella, encuentra, sin embargo, el secreto de su perenne juventud. Ese secreto que ha de revelar a sus amigos un día con estas palabras: "En todos los actos de vuestra vida poned trascendencia de eternidad."

¿Para qué anécdotas? Podríamos engarzar muchas, muchas, como testimonio de su entereza, de su dominio, de su valor. El hombre que ha sido un héroe por dentro tiene que serlo por fuera; esto es un axioma indudable, y sobre todo en almas de la talla de Martín-Sánchez.

Y ¿para qué seguir más? Podríamos cerrar este homenaje como empezamos al abrir la información: la historia de la Acción Católica en España es historia de una juventud. Una juventud en la que don Fernando Martín-Sánchez es y debe seguir siendo el más sublime de los modelos, el capitán de una vanguardia de la cristiandad.

## Fernando Martín-Sánchez

Frente a los hombres que pasan por la vida haciendo mucho ruido, aquellos otros que hacen del silencio norma de su existencia. Entendámonos. Silencio, aquí, vale tanto como humildad, recato, penumbra, elegancia de pasar poco menos que inadvertidos. Hacer algo y decir: "yo hice esto", no está mal del todo. Pero hacer las cosas y callarse, es mucho más bonito. He aquí el caso de Fernando Martín-Sánchez, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, que acaba de recibir un homenaje íntimo de sus compañeros, en el que no han faltado altas representaciones oficiales que participan activamente en las faenas de esta selecta minoría española. Yo adivino las dulces resistencias que habrá opuesto Martín-Sánchez a este homenaje, que habrá aceptado por imperativo de conciencia. La propaganda católica seglar en España hace ya muchos años que tiene en Fernando Martín-Sánchez uno de sus principales directores. ¡Cuántas campañas bajo la batuta de Fernando Martín-Sánchez! Yo le recuerdo, en plena mocedad, con una calva prematura, recorriendo los centros de enseñanza para constituir los Estudiantes Católicos. Pocas personas gozan de la palabra de Martín-Sánchez. Sus discursos, siempre apacibles, exquisitamente literarios y extraordinariamente profundos, son modelo de natural elocuencia. Sus palabras conmueven y convencen, porque después de escuchar su verbo nos sentimos arrastrados alegremente a la propaganda católica, militares del Capitán que murió crucificado.

Difícil medir el volumen de la obra de los "propagandistas" y la trascendencia del pensamiento de Martín-Sánchez, hermano espiritual de ese ministro del Señor que es don Angel Herrera, y que tanto bien ha sembrado y está sembrando desde su cátedra sagrada. En el ambiente minoritario de esta Asociación se van forjando los hombres que después llevarán su estilo a todas las manifestaciones de su profesión, de su vida social y pública. Tienen los miembros de esta entidad mucho de apóstoles, aunque vistan de americana, y a ellos podríamos aplicar la frase evangélica, en cierto sentido: "Vosotros sois la sal de la tierra." Y la sal, por la gracia de Dios—esta sal de los propagandistas españoles—, no se hace insípida, sino que conserva su sa-

bor a través de las mutaciones de los tiempos.

Yo he visitado varias veces a Fernando Martín-Sánchez en su modesto despacho de la calle de San Quintín, en Madrid. Todo lo sabe Martín-Sánchez, y para todo tiene una sonrisa de bondad inefable. Su presencia nos empapa de serenidad, y cerca de él comprendemos que con la ayuda de Dios para todo puede haber solución en la vida. ¡Qué minuciosa su sabiduría! El está al corriente de nuestras más pequeñas empresas: de aquella conferencia que apenas tuvo resonancia; de aquel artículo en un periódico de provincias; de aquel éxito menudito, de aquel disgusto, de aquel contratiempo. Su cultura es asombrosa, y su capacidad de asimilación, extraordinaria. Y en su conversación, fresca y natural como el agua de una fuente, encontramos citas evangélicas, científicas, poéticas, tan maravillosamente encajadas en el discurso, que lo que pudiera parecer erudición se convierte en agradable sencillez.

¡Qué resignación la de Fernando Martín-Sánchez para sobrelevar su cruz de inmovilidad! Diríase que siempre está en "consolación" ignaciana, y que una alegría de otro mundo le transfigura constantemente el semblante. Yo pido perdón a Fernando Martín-Sánchez desde este rincón de nuestro periódico por haber descorrido un poco la cortina de su intimidad. Pero vuelvo a correr la cortina para que él pueda seguir haciendo las cosas en silencio, no sin antes decirle: "Estamos a tus órdenes, Fernando."—Francisco Javier MARTÍN ABRIL.

"Diario Regional", 27-2-45.

### PARA TI, SOLDADO

El mejor regalo para los que son o van a ser soldados. El más grato e inseparable compañero de cuartel

PRECIO: DOS PESETAS

Pedidos: A. C. N. de P. Alfonso XI, número 4.—Madrid

## Don Ignacio de Zulueta, nuevo consiliario del Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica

Por el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de Toledo ha sido nombrado consiliario del Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica el propagandista sacerdote don Ignacio de Zulueta para ocupar el cargo que estaba vacante desde su promoción a la silla episcopal de Sigüenza del ilustrísimo doctor don Luis Alonso Muñozerro.

Todos los propagandistas conocen a don Ignacio de Zulueta. Nacido en Vitoria en el año 1904, en donde estudió el bachillerato, pasó luego a Madrid a cursar la carrera de arquitecto, que terminó con gran brillantez. Desde su época de estudiante empezó a actuar en la Acción Católica, siendo fundador y presidente del Centro de Jóvenes de la parroquia de la Concepción.

En el año 1932 recibió la insignia de socio numerario de la Asociación, en la tanda en que también le fué impuesto el distintivo, entre otros, a nuestros compañeros Ibáñez Martín, Luis Montes, Luis Ortiz y Manuel Aparici. Ordenado sacerdote el año 1938 en el Seminario de Vitoria, ejerció su ministerio pastoral en el pueblo de Apellaniz, pasando más tarde a Bilbao para encargarse del Secretariado de Acción Católica y de la consiliaría de las dos ramas femeninas.

Siendo director general de Prisiones Máximo Cuervo, fué nombrado delegado eclesiástico en dicha dirección, en cuyo cargo realizó una fecundísima labor apostólica como vocal del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo.

Don Ignacio de Zulueta forma parte juntamente con el Presidente de la Asociación y el consiliario nacional don Máximo Yurramendi, del Consejo de la Sección de San Pablo, de nuestra Asociación.

Felicitemos a don Ignacio de Zulueta y nos felicitamos nosotros también por que un propagandista sacerdote pasa a ocupar tan importante cargo en la vida de la Acción Católica Española.

\*\*\*\*\*

## NOTICIAS

El Gobierno ha otorgado la gran cruz del Mérito Naval a nuestro compañero Francisco Saez de Tejada, barón de Benasque, gobernador de Guipúzcoa, y del Centro de San Sebastián.

—Ha recibido las aguas bautismales una niña, noveno hijo del propagandista de Granada José Gáveez Lancha, a quien ha sido impuesto el nombre de María de la Concepción.

—Enrique Luño Peña, del Centro de Barcelona, ha sido nombrado rector magnífico de la Universidad de dicha población.

—Carlos Magariños García, del Centro de Madrid, ha sido nombrado profesor auxiliar numerario de Electrotecnia general y especial de la Escuela de Peritos Industriales de Madrid después de brillante oposición, en la que obtuvo el número 1.